

SEMANARIO



CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitimè certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelear como bueno;
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

REPRESENTACIONES SACRAS.

Las representaciones que vulgarmente se llaman *sacras*, parece que van á estar en boga estos dias entre nosotros. Los ordinarios centros de disipacion, los que el mundo, demonio y carne pueden, con toda verdad, llamar casi siempre casa suya y templo suyo, esos centros diríase como que se empeñan unos cuantos dias en desmentir su tan profano carácter, para darse el tono y fisonomía de místicos y fervorosos; pues quien lea los anuncios de los periódicos podrá quizás figurarse que todo eso es pura piedad, verdadero espíritu religioso ó general despertamiento de fé en los ántes distraídos corazones. Pero no, no hay tal. Y si algo hubo de eso en pasados siglos, en que la sencillez de las costumbres públicas, la unanimidad de las creencias, el respeto con que por todos se miraban los misterios católicos, la sencillez de la antigua fé, pudieron hacer tolerables tales espectáculos, hoy que las circunstancias son enteramente opuestas, es de todo punto insostenible á la simple luz del buen sentido cristiano.

— ¡Los augustos misterios de la Muerte y Pasion, con que nuestro Rey y Salva-

— dor Jesucristo dió remate á su santísima vida y gloriosa predicacion, ofrecidos como pasto á la curiosidad de un público novelero, y representados por quienes, en aquel mismo sitio, insultan cada dia, ó cada noche, la fé, el pudor y la moral cristiana! ¿Quiérese mayor profanacion que ver, en un teatro, representando á un cómico las sacratísimas Personas de Jesucristo y de su Madre Santísima? ¿hay acaso algo más ofensivo que poner en boca de un actor ó actriz los elevados conceptos del sagrado Texto, las venerabilísimas frases en él recogidas de los mismos sacratísimos labios de nuestro Divino Redentor, de la Virgen Santísima ó de los sagrados Apóstoles? La Cena, la agonía en el Huerto, los azotes y la coronacion, la Crucifixion, las siete palabras y el último suspiro del Hombre-Dios, ¿cómo ha de ser decoroso y cristiano hacerlos servir de diversion á un público, que no solo no los respetará como se debe, sino que los recibirá ni más ni menos como lo hace con las aventuras de la *Dama de las camelias*, por ejemplo, ú otras indignas piezas que se representan hasta durante el santo tiempo de Cuaresma?

— El templo, solo el templo es el lugar

de la Religión, y allí es á donde deben ir á aprenderla y á admirarla y á saborearse en sus puras y elevadas consideraciones los que de véras la amen. Que no vino Cristo-Dios al mundo, ni padeció y murió por redimir del miserable cautiverio de la culpa, y dar la salud espiritual de la gracia y la bienaventuranza eterna de la gloria á todo el linage humano, para que fuese luego su divina historia, la cosa más alta y la más divina y sagrada que ha sucedido en el mundo, despues que Dios le crió, ni sucederá hasta el fin de él, argumento de dramaturgos y explotación mercantil de empresas de teatros. Pues si consultamos los autores ascéticos y místicos, veremos que á nueve pueden reducirse los frutos y afectos buenos y provechosos que de la consideración de la Pasión pueden sacarse, á saber: de compasión, de aborrecimiento del pecado, de temor de la justicia divina, de admiración de la sabiduría y bondad de Dios, de esperanza, de amor á quien tanto nos amó y tal beneficio nos hizo, de imitación de las virtudes que más resplandecieron en nuestro Salvador, de remedio y armas contra las tentaciones, de celo por la salvación de las almas, y de ofrecimiento, por último, en servicio y voluntad de Jesucristo.

En verdad que no debiera necesitar el buen católico otras razones que estas para abstenerse de asistir á esas representaciones llamadas sacras. Pero sí más razones necesitase ¿cuántas no debería darle su propio natural buen sentido cristiano? Porque ¿cómo no ha de ser burla y menosprecio esponer á la irrisión pública misterios venerabilísimos, que solo con llanto en los ojos y devoto afecto en el corazón deben ser conside-

rados? ¿acaso ha padecido nuestro Divino Salvador y llorado su Madre Santísima para que nos fuesen su Cruz y lágrimas asunto de comedia?

Así es que no extraña ver á los Prelados prohibir á los fieles, en circulares llenas de sentida queja y apostólico celo, y con todo el lleno de su autoridad, la asistencia á tales espectáculos. Como puede verse, entre muchas, en la dirigida á sus diocesanos, con fecha 18 de Febrero de 1880, por el Exmo. é Ilmo. Señor Obispo de Barcelona, despues de consulta elevada por la superior Autoridad de aquella provincia al Ministerio de la Gobernación; cuya consulta, favorablemente contestada, puede leerse en el *Boletín Oficial* de la provincia, n.º 52; y en la prohibición que bajo pena de excomunión acaba de dictar nuestro Exmo. Ilmo. y celosísimo Prelado diocesano.

Sin embargo, como no dudamos que en estos tiempos de indiferentismo no dejará de haber católicos (si tal nombre merecen) que apesar de las poderosas razones expuestas se atrevan á preguntar tranquilamente, ¿pero, señor, qué mal hay en eso? vamos á contestar á nuestra vez á los tales, con la siguiente observación de simple sentido común. Si fuésemos mañana y escribiésemos un sainete ó comedia, y en ellos sacáramos á las tablas los intereses interiores de su familia, el nombre de sus padres, la fisonomía de su mujer y de sus hijas, de suerte que todo el mundo las conociera y distinguiera por sus propios nombres, y con ellas ocupáramos los carteles de las esquinas y los relatos de los periódicos, díganme: ¿lo tomarían á bien estos católicos? ¿nos lo consentirían? ¿no acudirían contra nosotros y

contra la empresa á todos los recursos que les dá la ley, para que se mandara retirar tal espectáculo? Sí que lo harían, y harían muy bien. Y esto aunque no se maltratara para nada, en dicho drama, la honra de aquellas personas, y sólo por la descortesía de ofrecerlas como espectáculo, sólo por el derecho que cada cual tiene de que lo suyo no se eche á las risas, equívocos ó bromas de la multitud. Y eso, que ningun hombre de corazon bien puesto consentiría tratándose de su padre, esposa ó hija; ¿se quiere que lo consintamos los católicos de nuestro Señor Jesucristo y de su Madre Santísima? Otra pregunta, y esta al Gobierno. ¿Se consentiría en nacion alguna de la tierra la salida á las tablas de figuras que representasen al príncipe reinante y á los individuos de la familia Real? Ciertamente que no, y se haría perfectamente. Pues tampoco debe consentirse que salga á las tablas la figura del Hijo de Dios; porque no es este su lugar. Y si estos católicos y políticos de hoy nos dijeran, por último, que nuestro Señor Jesucristo, que aquel Señor que es cabeza y honra de nuestro linaje, el que hace que nos ame Dios, y el que nos amó más que á su vida, no es ya Rey en nuestros días, ni en nuestras leyes, y que, por consiguiente, no tiene reconocida la inviolabilidad que muy justamente para los reyes terrenos se establece, solo contestaremos, con toda la amargura de nuestro corazon, que es verdad, demasiada verdad, desdichadísima verdad!!

Por lo tanto, el que de véras sea católico, si es, se entiende, de los que no le admiten á aquel dictado antenuante alguno ó restriccion, ha de atenerse en esto, mas que á inveteradas preocupa-

ciones ó á cierto falso sentimentalismo, á la Autoridad, que, por boca de la Iglesia, condena tales espectáculos y prohíbe á los fieles la asistencia á ellos. No se puede ir á ver la *Pasion* en los teatros. No se puede. Se peca si se vá, porque se falta á la obediencia debida á quien puede dictar esa prohibicion, como la dicta en otras cosas, por ejemplo, en la lectura de un mal libro ó un mal periódico. Lo repetimos, no se puede concurrir á la *Pasion*. No se dejen engañar las almas sencillas con ese algo, parecido á devocion, que creen sentir en esas representaciones, porque no hay devocion verdadera sin obediencia á la Iglesia. Porque es difícilísimo, por no decir imposible, que en el teatro se despierten aquellos *santos* y *puros* afectos de afliccion y llanto, con que Dios nuestro Señor quiere que se honre y venera la muerte de su Hijo; y los cuales, parece que profetizó Zacarías, cuando dijo: *Pondrán sus ojos en mí, á quien traspasaron, y planirán al que han herido, como suele planirse un hijo único; y harán duelo por él, como se suele hacer en la muerte de un primogénito. El llanto será grande en Jerusalem en aquel dia..... Y se pondrá de luto la tierra, etc., etc.* (1)

Basta de tan deplorable asunto, al cual deseamos dén importancia de primer orden nuestros lectores.

SECCION PIADOSA.

DOMINGO III DE CUARESMA.

Grandes lecciones y grandes misterios contiene el Evangelio de la Misa de este dia, tomado del capítulo XI del de

(1) Zach. XII. v. 10, 11 y 12.

San Lúcas. Refiérenos, en primer lugar, la milagrosa curación de un desgraciado poseso que estaba mudo, á quien Jesús restituyó el habla lanzando de su cuerpo al espíritu maligno. Este infeliz enfermo es figura del pecador. Cuando el demonio ha logrado esclavizar su alma, inspírale astutamente una falsa vergüenza que le hace enmudecer, para que no rompa la cadena de sus culpas en el sacramento de la Penitencia mediante una sincera y dolorosa confesión. Solo Dios puede entonces desatar su lengua, moviendo al arrepentimiento su endurecido corazón y arrojando de él al infernal enemigo que lo domina y tiraniza.

La muchedumbre que presenció el prodigio obrado por el Salvador quedó admirada; pero el orgullo y la envidia de sus enemigos les hicieron atribuir al demonio aquel milagro en que brillaban de un modo tan patente los portentosos rasgos del poder divino. «Este, decían, arroja los demonios en virtud de Belzebub, príncipe de todos ellos.» La arrogante soberbia y la maliciosa envidia echan siempre á mala parte las mejores acciones. «Otros, para tentarle, pedíanle algún prodigio del cielo.» El desdichado incrédulo pide siempre nuevas pruebas de la divinidad del Catolicismo, á las que tampoco se rendiría; el pecador obstinado quisiera para convertirse nuevos auxilios y gracias, á los que correspondería tan solo con la indiferencia y el desprecio.

El humilde y pacientísimo Jesús sufrió sin quejarse los calumniosos juicios de sus enemigos, y solo se defendió con su acostumbrada dulzura. Las razones que les opuso son tan concluyentes como sentenciosas; todas ellas en-

cierran verdades importantísimas y trascendentales que debieran estar grabadas con caracteres indelebles en los corazones de los cristianos: *Todo reino dividido entre sí, será arruinado, y sus edificios caerán unos sobre otros. Si, pues, Satanás está dividido en sí mismo, ¿cómo permanecerá su reino? Vosotros decís que yo arrojé los demonios en virtud de Belzebub. Ahora bien: si yo arrojé los demonios en virtud de Belzebub, vuestros hijos en virtud de quién los arrojan? Por tanto, ellos serán vuestros jueces. Mas si yo arrojé los demonios por la virtud de Dios, no queda duda que ha venido á vosotros el reino de Dios. Cuando un hombre valiente bien armado guarda la entrada de su casa, está seguro todo lo que posee; pero si viene otro más fuerte que él y le vence, le despojará de todas las armas en que confiaba, y distribuirá sus despojos. El que no está conmigo, está contra mí; y el que no coge conmigo, disipa. Cuando el espíritu inmundo ha salido del hombre, anda por lugares áridos buscando reposo, y no hallándolo, dice: volveré á mi casa de donde he salido; y á su vuelta la halla barrida y adornada. Entonces vá y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrando, hacen asiento en ella, y la última condición de aquel hombre es peor que la primera.»*

Los enemigos de Jesús le estaban escuchando sin decir palabra, pero sin ceder tampoco en lo más mínimo de su orgullo y tenacidad, cuando una sencilla mujer, arrebatada de la doctrina del Salvador, levantó la voz en medio de la multitud exclamando: «Dichosas las entrañas que te han llevado y los felices pechos que te alimentaron. Antes bien,

repuso Jesús, *bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la ponen en práctica.*

CRÓNICA GENERAL.

El Papa acaba de dirigir á los Obispos de Italia una carta encíclica muy notable, en la que señala los peligros de la situación creada á la Iglesia y á la Sociedad por el trabajo de destrucción religiosa que cada dia se lleva á cabo con mayor encarnecimiento por las sectas.

Denuncia el error de los que presentan el Pontificado como enemigo de los pueblos, siendo así que es su verdadero amigo, al mismo tiempo que el guardian incorruptible de las buenas doctrinas, sin las cuales no hay verdadera civilización.

Enseguida encarece Su Santidad á los Obispos la necesidad de estudiar con todo el detenimiento posible todos estos peligros, y de oponerse á ellos con todas sus fuerzas, sea hablando directamente á los pueblos, sea protegiendo y desarrollando las obras católicas.

Al mismo tiempo invita á los seglares á protestar en favor de la independencia temporal del Papa; les encarga que se organicen con este objeto, que hagan toda clase de sacrificios para sostener al clero y á la prensa católica, á fin de que uno y otra puedan estar á la altura de las dificultades que el siglo opone á su existencia.

Los pensamientos vigorosos que abundan en este documento bajo muchos conceptos notabilísimo y escribió con gran calma y vigor lógico, produjeron grande y profunda impresion en Roma y están pronunciándola actualmente en

todo el orbe católico.

Recomendamos á nuestros suscritores la lectura de dicha carta-encíclica que insertan íntegra estos dias la mayor parte de los periódicos católicos de España.



En el extranjero se preparan dos grandes peregrinaciones: una en Francia, para visitar los lugares santos de Jerusalem; y otra en Italia, para visitar el santuario de Nuestra Señora de Lourdes.

Esta última debe salir de Milan el 17 de Abril próximo.



El periódico «La Voz de Cuba» que se publica en la Habana, en su número correspondiente al 29 de Enero último inserta un escrito en el que, nuestro paisano y amigo el Pbro. D. Miguel Pons, Cura-Ecónomo de Regla, para satisfaccion de las bondadosas personas de aquella Isla que contribuyeron con sus limosnas á la edificacion de la iglesia de santa Eulalia en esta Ciudad, les dá noticia de haberse terminado las obras y quedar abierto el citado templo al culto público.

Despues de transcribir el suelto que con referencia á la bendicion de dicha iglesia publicó nuestro *Semanario* en su número de 17 de Diciembre, y presentar una detallada relacion de las limosnas recogidas en aquel pais, cuyo total asciende á 645 duros 37 céntimos, hace una suscinta descripcion del edificio, llama la atencion acerca de la economía con que se llevó á cabo la empresa, y dedica entusiastas elogios á la inteligencia y buen deseo del maestro de la obra D. Miguel Carreras, al eficaz apo-

yo de D. Gabriel Seguí, á quien se deben los planos de la misma, y al celo desplegado por nuestro dignísimo Sr. Obispo, en cuyo nombre dá las más cumplidas gracias á todos los donantes, ofreciendo poner de manifiesto los sobredichos planos á cuantos deseen verlos.

Digno de todo aplauso es el no ménos generoso que decidido concurso prestado por nuestro amigo el Rdo. Sr. Pons á la realizacion de tan santa empresa, recogiendo al efecto importantes limosnas y destinándola respetables sumas de su propio peculio. Enviámosle desde las columnas de nuestra modesta publicacion y en nombre de los católicos mahoneses, las más cordiales y expresivas gracias, y hacemos votos para que así á él como á nuestro querido hermano de allende el mar que han ofrecido su óbolo, les recompense el Señor con largueza su escelente obra.



Un periódico de Nueva-York publica una carta de un misionero inglés que está predicando la palabra del Evangelio á los salvajes del Norte de los Estados-Unidos, en la cual se manifiesta que son tales los progresos que el Catolicismo ha hecho en aquella region durante el año último, que el Vicario apostólico en una instancia elevado á Su Santidad expone la conveniencia grande de crear en la misma region una nueva diócesis. Se ha formado una ciudad, llamada Santa Fé, en la cual se construye una iglesia de grandes dimensiones destinada á ser con el tiempo la catedral de la nueva Sede.

¡Que manera de despilfarrar el dinero tienen esos frailes!

CRÓNICA LOCAL.

Tenemos que agradecer á nuestro amadísimo Prelado, y con nosotros deben agradecerse tambien todos los buenos católicos de esta diócesis, la nueva prueba que viene á justificar plenamente el celo en pró de las cosas santas y de la salvacion de las almas que anima su corazon paternal. Nos referimos, yá lo habrán adivinado nuestros lectores, á la prohibicion absoluta, bajo pena de excomunion, de asistir ó cooperar á la representacion del drama sacrobíblico la Pasion de Jesús, y á los bailes que tengan lugar durante la época de Santa Cuaresma.

El profundo respeto y santo regocijo con que tan sábia providencia ha sido acogida por todos los católicos menorquines dignos de tan nobilísimo título, constituyen prenda segura de la fidelidad y exactitud con que la acatarán y cumplirán en provecho propio, para edificante ejemplo de las demás y como dulce consuelo del escelso príncipe de la Iglesia de cuya altísima autoridad emana.

Quiera el cielo que esta medida, preventiva para los buenos, estimulante para los tibios y saludable para los malos, produzca á todos, como no puede ménos de producir, frutos abundantísimos de santificacion que atraigan sobre nuestra amada pátria los favores divinos de que tan necesitada se halla.

Sea así, sobre todo, á mayor honra y gloria de Dios Nuestro Señor.



La Audiencia del Territorio ha confirmado la sentencia absolutoria dictada por el Sr. Juez de primera instancia de este Partido en la causa incoada á

instancia del Sr. Subgobernador contra el Director de nuestro colega «El Liberal. Nos alegramos.



Por cuarta vez hemos sido visitados por cierta publicacion que con la *pulcritud y finura* de estilo que distingue á muchas de su familia, tiene la osadía de hacer burla de las cosas mas venerandas y de personas las más respetables. No estamparemos aquí su nombre por no manchar con él las columnas de nuestro Semanario; pero sí advertiremos á quien ha tenido la *delicadeza* de obsequiarnos con tamaño regalo, que pierde lastimosamente el tiempo y el papel, toda vez que ahora y siempre permanecerán cerradas las puertas de nuestra Redaccion á papeluchos como el que motiva estas líneas.



El juéves último celebróse en la parroquia de Santa Maria con exposicion de Su Divina Magestad una Misa solemne, cantándose despues un Tedeum en accion de gracias por haber desaparecido la enfermedad variolosa que por tanto tiempo ha afligido á esta poblacion. El templo vióse lleno de piadosa muchedumbre que acudió á unir sus votos á los del respetable clero por el fausto suceso que se celebraba.

Otro solemne Tedeum debía cantarse mañana al propio objeto en la citada parroquia segun acuerdo del Ilustre Ayuntamiento de esta Ciudad; más debido á especiosos pretextos, pues no se nos alcanza que haya razon alguna para ello, parece que la Corporacion municipal ha revocado su acuerdo y desiste de celebrar el referido acto religioso.

Deploramos que ni en el principio ni

en el fin de la enfermedad, ni para implorar su desaparicion ni para cantar gloria por haber conseguido este beneficio, haya el Ayuntamiento de una poblacion católica tomado parte en ningun acto religioso.



En toda la presente semana no hemos recibido la visita de nuestro estimado é interesante cólega «El Ancora» de Palma. Lo estrañamos y lo sentimos.



ADVERTENCIA.

La Administracion de este Semanario se ha trasladado á la calle del Arrabal, número 2, á donde deberán hacerse todas las reclamaciones y dirigir la correspondencia.



REMITIDO.

Sr. Director del Semanario Católico.
Mahon 10 de Marzo de 1882.

Muy Sr. nuestro: hemos de merecer de V. se sirva dar cabida en las columnas de su apreciable periódico á las siguientes líneas, y por ello le quedarán agradecidos sus affmos. y S. S. q. s. m. b. Bernardo Maricó, *Pbro.* — Francisco Hernandez, *Pbro.* — Bernardo Sintés, *Pbro.*

Habiendo leído en el periódico de su digna direccion correspondiente al dia 25 de Febrero último, una protesta de adhesion al Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis que con motivo de cierto escrito publicado por un Diario de Palma y reproducido por otro de esta ciudad se creyeron en el caso de hacer el Ilmo. Cabildo Catedral, la aristocracia de

Ciudadela y el clero de esta Isla; y no habiendo tenido ocasion los que suscriben de firmar la referida protesta, quieren hacer contar que participan de los mismos sentimientos que animan al clero de esta Ciudad, y que elevan á S. E. Ilma. por medio de la presente manifestacion, el respeto profundo y firmísima adhesion que sienten hácia el Prelado que por dicha nuestra nos gobierna.



Las funciones de cuaresma que se celebran en las iglesias de esta Ciudad, véanse frecuentadas por extraordinario número de fieles, dando con ello una prueba de su religiosidad y fervor católico.

Asimismo, se hace notar que el número de fieles que concurren á sus respectivas parroquias para el cumplimiento del precepto pascual, siendo tambien muchos los niños de ambos sexos que al anochecer asisten al Catecismo.



En la parroquia de Sta. Maria de esta ciudad, se cantará mañana un solemne Te-Deum que los vecinos de los barrios 1.º y 2.º han encargado á la Comunidad de Presbíteros en accion de gracias al Todopoderoso por haber desaparecido la enfermedad variolosa.



El viérnes celebró junta la Comision de socorros nombrada con motivo de la aparicion de la viruela, y en ella se acordó se formalize la cuenta general para la correspondiente publicacion, y que se entreguen á las familias necesitadas que han padecido la enfermedad las ropas que al efecto habian sido encargadas.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Continúa la predicacion de la Santa Cuaresma, en la misa mayor de Santa Maria por el Rdo. Señor Ecónomo. A la tarde, el P. Juan de la Compania de Jesús, y luego el Miserere á voces y Rosario.

Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, por la mañana plática sobre el Evangelio á cargo del Vicario D. José Sintés, y por la tarde el Rdo. Sr. Cura-Párroco; solemne miserere y Santísimo Rosario.

Parroquia de S. Francisco de Asis, á la misa mayor el Rdo. Sr. Cura Ecónomo, y por la tarde el Sr. Cardona y Orfila Pbro. Miserere y despues el piadoso Viacrucis.

En la Concepcion, por la tarde Rosario, sermon á cargo del Sr. Vicario y Miserere.

Sta. Eulalia, tambien por la tarde Rosario, sermon por el Sr. Custos de la misma y canto del Perdon.

En Santa Margarita, se practica la piadosa devocion de los siete domingos consagrados al patriarca S. José con sermon y letrillas cantadas.

CHARADA.

*Unidos dos objetos
Componen mi primera;
Prima y tercera indican
Cualidad muy discreta,
Y solo el que es juicioso
Tal adjetivo lleva:
De tercia y dos el canto
Que en los templos resuena,
De los cielos la gloria
A las almas recuerda.
Un varon respetable
En ciudades y aldeas
Es el todo: él ampara,
El dirige, él enseña,
El protege, él bendice,
El la virtud emplea
En conducir las almas
Hacia la vida eterna.*

*Solucion á la charada del número anterior.
RO-MA-NO.*

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.